

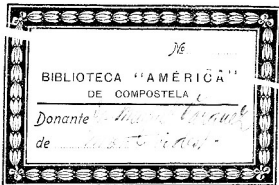
*1920*

*La Cruz*



## LA CRUZ DE AZABACHE

—FE—



---

Symbole deux fois saint! . . .

LAMARTINE.

---

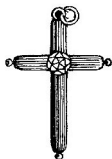
11650

LA  
CRUZ DE AZABACHE



POR

HERACLIO C. FAJARDO



**BUENOS-AIRES**

Librería de la Victoria, calle de la Florida, 48

1860



## ESPLICACION

Este opúsculo debe ser considerado como el primer fragmento de un libro titulado *Fé, Esperanza, Caridad*, cuyas partes el autor se propone escribir y dar á luz sucesivamente. Por consecuencia, el título que le corresponde segun el plan de ese libro es el de *Fé*, y el pensamiento filosófico dominante que en él se manifiesta no es mas que una de las bases sintéticas de la obra,—uno de los piés del trípode.

Que al menos esta esplicacion escuse su insuficiencia y aplace el fallo definitivo del tribunal competente.

El autor termina suplicando no se suponga que el párrafo anterior importe pedir alafia á ciertos Zoilos del dia, á quienes no puede aludir tratándose de verdadera y sana crítica.

Buenos Aires, Febrero de 1860.

---

Páginas son estas rotas  
Del libro de la emoción ;  
Del llanto del alma gotas,  
Del amor íntimas notas,  
*Acentos del corazón.*

**H. C. F.**

## DEDICATORIA

Á tí, bello ideal del pensamiento,  
Virjen soñada, fugitiva sombra,  
Estro que el vate en sus delirios nombra,  
Númen que prestas á su frente luz;  
Tierna promesa que con dulce acento  
Un ángel en sus éxtasis murmura,  
Realidad ó quimera de ventura,—  
A tí los himnos que inspiró esa cruz.

Á tí, como *señal* de *simpatía*  
Bautizada con sangre de sus venas  
Cuando latían de ventura llenas  
Á impulsos de amoroso frenesí;  
Á tí, fuente de intensa poesía,  
Á tí ese libro que inspiraste al alma  
Cuando al brindarte del amor la palma  
Murmuraste: “*La palma* para tí!”

---

## ERRATAS

<u>Página</u>	<u>Línea</u>	<u>Dice</u>	<u>Léase</u>
67	4	me arrancó de allí ?	me arrancó de allí !
71	2	Perpectivas	Perspectivas
95	17	Que vierte	Que vierta
104	8	!!! Fitídica vision !!!	!!! Fatídica vision !!!

Tal vez algunas otras por el estilo habran dejado deslizar los *fitídicos* cajistas, aunque dudamos que hayan escapado á nuestra escrupulosa correccion, fatídica para esos caballeros.

PRIMERA PARTE

—A SU LADO—



## PRELUDIO

¿ Quieres, niña, saber lo que motiva  
La mortal palidez de mi semblante,  
Y que á tus ojos mi *amistad* exhiba  
Los tristes cuadros de mi vida amante ?

¿ Quieres saber lo que en mi faz imprime  
La huella del dolor, aún cuando río,  
Y la tristeza que mi acento esprime  
Con agrios dejos de precoz hastío ? . . . .

Pues oye, niña, la veraz historia  
De un corazón que el infortunio asedia,  
Y ojalá que en la tuya mi memoria  
Pueda grabar tan lúgubre tragedia !

Y ojalá que una lágrima sentida  
Logre arrancar á tus hermosos ojos,  
Y que, al beberla, el yermo de mi vida  
Brote una flor entre sus mil abrojos !—

El Uruguay en conjuncion del Plata  
Meció mi cuna con sonoro arrullo,  
Y abrió al encanto de su esfera grata  
La flor de mi existencia su capullo.

Bebí en las auras de sus ricas selvas,  
Que pasan antes de invadir las lomas  
Por cortinas de olientes madreselvas  
Y por doradas sábanas de aromas ;

Bebí en las cumbres de sus altos montes  
Y en los declives de sus hondas queiebras,  
Ya en los prismas de vagos horizontes,  
Ya del torrente en las plateadas hebras ;

Ya en los diurnos conciertos de las aves,  
Ya en los silencios de la noche umbría, —  
La hambrienta fiebre de deleites suaves,  
Del corazon la fértil poesia ! . . . .

Bebí la sed, el insaciable anhelo  
De un amor ideal, de una ventura  
Que en la luz y en las sombras de aquel cielo  
Voz insinuante sin cesar murmura.

»

»      \*

Y me lancé con vértigo amoroso  
En pos de mi ideal, — ¡ una mujer! —  
Sin que prestáran á mi afán reposo  
Las infinitas gradas del placer.

### ANA

Amé! . . . . La flor que en dulce desvarío  
Me iniciára en la esencia del amor,  
Era una flor del ardoroso estío,  
De la tórrida zona era una flor!

Y en pago ¡ay Dios! de mi amoroso culto,  
Aquella hermosa de beldad sin par  
Su mano dió — ¡ profanacion, insulto! —  
Á un decrepito anciano en el altar!!!

### MARIA

Amé otra vez! . . . . “ El corazon humano  
Es un fénix de amor que, ya ceniza,  
Renace al tacto de virjinea mano  
Que el extinto volcan de nuevo atiza.”

Mas la gélida bruma de la ausencia  
Extinguió en *cida* el fementido anhelo,  
Y en lugar de la eròtica vehemencia,  
Hallé al tornar un corazon de hielo!!!

YOËA

Amé, por fin, á una inocente niña,  
Rico pimpollo de embriagante olor,  
Áureo racimo de lozana viña,  
Rubra manzana del eden de amor! . . . .

Pero, sediento de falaz ventura,  
Rozó mi lábio su turbada sien . . . .  
Y el soplo vil de la lascivia impura  
Convirtió en un infierno aquel eden!!!

.....

\*

\*   \*  
.....

Y una ilusion y otra ilusion venía,  
Y el desencanto de cada una en pos! . . . .  
Hasta que al fin, blasfematoria, impia,  
Clamó cansada de rogar mi voz:—

“¿Dònde está la mujer que el alma ansía?  
¿Dònde la hermosa de divina faz?  
¿Dònde el ánjel de amor y poesía  
Que idealizára el pensamiento audaz? . . . .

¡Quiméricas visiones de la mente,  
Idealidades y mas nada son!  
Doradas esperanzas que nos miente,  
Como el íris del ciclo, la ilusion!

¡ Oropel y no mas es lo que hallamos  
En esa vana y fútil sociedad,  
Cuando en su seno con afan buscamos  
Del soñado querub la realidad !

¡ Mujeres de un semblante que del cielo  
Muestra el sensible y esquisito don,  
Mas de un alma cual témpano de hielo  
Que nos lleva la muerte al corazon !

¡ Mujeres que adoramos, ay, en tanto  
No sondamos su espíritu vulgar  
Que nos hace tocar el desencanto  
Donde creimos un eden hallar !

¡ Mujeres, ay, que en esqueleto vemos,  
Que nos hacen dudar y descreer,  
Y hasta que á veces ¡ impiedad ! neguemos  
La divina mision de la muger !”

.....

\*

\*      \*

¿ Comprendes la decepcion  
Que á este pobre corazon  
Inspiró tal represalia,  
Y que perder la ilusion  
Es perder la fé, Vitalia ?

¿Dónde está, pues, mi ideal,  
La muger angelical,  
La flor de sencillo aroma,  
Entre la falsa carcoma  
De la vanidad social?

¿Dónde el divino tesoro,  
Dónde el venero de miel  
Que en mi deseo elaboro? . . . .  
¿Cómo hallar la vena de oro  
Donde solo hay oropel? . . .

Mas esa lágrima pura  
Que en tu pupila se vé,  
Aunque ocultarla procura,  
¿Qué dice, Vitalia? “ ¡ *Íé!* ”  
¿Qué me promete? “ ¡ *Ventura!* ”

.....

\*

\*      \*

*Ventura*. . . promesa que al alma modula  
De ardientes ensueños la mágica voz,  
Que endulza el acíbar que el pecho acidula  
Y en su obra con letras de fuego formula  
La mano de Dios.

*Ventura* . . . esperanza que el mortal abriga  
Toda su existencia ; sílfide fugaz  
Tras la cual no hai hombre que ansioso no siga,  
Pidiendo á su estrella fúnebre ò amiga  
Pródigo solaz.

*Ventura* . . . quimera las mas veces, rastro  
De la eterna dicha, bañado en su luz ;  
Fosfòrica llama, destello de un astro,  
Ténue y fátua lumbré que adhiérese al mastro  
Muriendo en su cruz.

*Ventura* . . . te siento ! . . . tu májico prisma  
Seduce mis ojos con óptica fiel ;  
El alma en tus goces sedienta se abisma,  
Y á tu almo prestijio descubre en sí misma  
Veneros de miel.

Cual lema propicio, cual cifra querida,  
Timbrará tu nombre mis cantos de hoy mas . . .  
¡ Así les prestáras, cual me prestas, vida, —  
Cifra que en el alma llevaré esculpida  
Por siempre jamas ! . . .

---

## ¡ FONDO !

Ánجل de amor, ventura apetecida  
Del triste náuta peregrino y solo:  
En el airado ponto de la vida  
Tú eres del alma el imantado polo.

Eres la voz que alentadora vibra  
Entre el fragor horrisono del noto  
Y robustece la enervada fibra  
Del corazon por el desmayo roto.

Eres la luz providencial que brilla  
En medio á la tormenta, precursora  
De la segura y anhelada orilla  
Que busca incierta del bajel la prora

Eres norte magnético que fija  
La aguja en el vaiven del sentimiento.  
¡ Rada de amor! . . . tu seno me cobija  
De la inconstancia y el furor del viento.

---

## AMOR Y SENSUALIDAD

—Non, l'amour qui se tait n'est qu'une rêverie.  
Le silence est la mort et l'amour est la vie;  
Et c'est un vieux mensonge à plaisir inventé,  
Que de croire au bonheur hors de la volupté.

.....

—Non, ce n'est pas l'amour, ce n'est pas même un rêve,  
Et la satiété, qui succède au désir  
Amène un tel dégoût quand le cœur se soulève,  
Que je ne sais, au fond, si c'est peine ou plaisir.

A. DE MUSSER.

### I

—¿Qué tienes, Hélio, bien mio ?  
¿Por qué ese rostro sombrío  
Que entre tus manos ocultas,  
Y esa tibieza, ese hastío  
Con que mi delirio insultas ?

¿En qué he podido ofenderte ?  
¿No te he entregado mi suerte,  
Mi alma, mi cuerpo y mi honor ? . . . .  
Mi vida fuera la muerte,  
Hélio mio, sin tu amor ! . . . .

Desde que tu lábio ardiente  
Templó su sed en mi lábio,  
Hai una sombra en tu frente  
Como un sello repelente  
Que infiere á mi amor agravio.

Ay! tú ya no eres el mismo  
De aquellos hermosos dias,  
Cuando en tierno parasismo  
“ Dame un beso, me decías,  
Aunque me cueste un abismo!”

Pues toma mil que te doy  
Ahora que tu amante soy . . . .  
Mas, ay! ¿qué tienes? tu boca  
Fria como dura roca  
Recibe mis besos hoy! . . . .

¿ Estoy menos bella acaso,  
Menos tierna por ventura,  
Hoy, que cual nunca me abraso,  
Hoy, que se desborda el vaso  
De mi amorosa ternura? . . . .

¡ Imposible! . . . . mi mejilla,  
Al contacto de tu amor,  
Con nuevos encantos brilla,  
Como en la verde cuchilla  
Del aura al beso la flor.

¿Qué tienes, dueño del alma?  
Ay! . . . esa fúnebre calma,  
Ese lábio mudo y yerto,  
Me doblan como à la palma  
La tristeza del desierto.

\*

— Pálida rosa que agostó el estío  
Absorviendo la miel de su corola,  
Que en vano moja el matinal rocío,  
Fútil esfuerzo de enervado brío, —  
Es el amor sin la inocencia, Yola! . . . .

Hermosa estatua que el sentido escita  
Y pasma el corazón con yerta calma;  
Forma que al tacto seductora invita  
Y luego hastía, desencanta, irrita, —  
Es la belleza sin la luz del alma! . . . .

Fuente cuya serena transparencia  
A su impúdica sed el hombre inmola,  
Y ya ni mueve á lúbrica apetencia;  
Constante torcedor de la conciencia, —  
Es la mujer sin la pareza, Yola! . . . .

.....

\*

Mienten mis labios cuando roto el velo  
Con que cubres tus mórbidos hechizos,  
Besan tus ojos con lascivo anhelo  
Y aspiran los eflúvios de tus rizos.

Mienten mis labios cuando dicen ¡te amo!  
Con delirante afán y voz convulsa,  
Cuando en tu seno en vértigos derramo  
La devorante fiebre que me impulsa.

Mienten esos transportes de ternura  
Que tomas por amor, ángel caído,  
Y los deleites férvidos que apura  
Tu púber seno con mi pecho unido. —

Des que el lodo turbó la transparencia  
De la linfa que plácida corría,  
Des que estalló el cristal de tu inocencia,  
Eso ya no es amor, — es *villanía!* . . . .

.....

## II.

Vitalia, imán de mi vida! . . . .  
Injustos los celos son  
Que en tu pupila encendida  
Centellan, prenda querida,  
Traicionando el corazón.

¿Que nó? ; Cuán bella en tus ojos  
Esa tímida espresion,  
Y esos dos cambiantes rojos  
Que producen los sonrojos  
De tu secreta emocion !

Ah ! no me esquivas tu sien  
Que ciñe divina aureola ! . . .  
Por mas ocultos que estén,  
Tú tienes celos, mi bien,  
Tú tienes celos de Yola ! . . .

Pues oye la confesion  
Que te hace mi corazon  
De ese funesto delirio,  
De esa insensata pasion  
Que hoy es hiel de mi martirio.

Hay en la edad en que el hombre  
Nace á la vida, un poder,  
Que hace que el alma se asombre  
Del incentivo sin nombre  
Con que le empuja al placer.

Y ese poder que en su seno  
Reina, y la razon ofusca,  
Cual turba á la linfa el cieno,  
Y vierte con mano brusca  
En su existencia veneno;

Y ese poder que en sus venas  
Bulle con celeridad,  
Pese á sus horas serenas;  
Ese báratro de penas  
Se llama *sensualidad*.

En brazos de él ¡ ay de mí !  
Cual ígneo rayo caí  
Sobre la frente de Yola,  
Tierna flor cuya corola  
Marchitó mi frenesí ! . . .  
.....

\*

Yo no sé lo que fué de la ternura  
Que sin quererlo á esa mujer mentía,  
Ni de la llama relijiosa y pura  
Que su casta y anjélica hermosura  
Encender en mi pecho parecía.

Yo no sé lo que fué de tanto espasmo  
Que me inspiraba su estival belleza,  
Hora motivo de infernal sarcasmo ! . . .  
Yo no sé lo que fué de mi entusiasmo,  
Yo no sé lo que fué de mi cabeza ! . . .

Pero sé que en recíproco estravío  
Nuestros lábios uniéronse un instante,  
Y que pasado del deseo el brío  
Se apoderò glacial escalofrío  
De mi entusiasta corazón amante!....

¡Fiebre y no mas de los sentidos era  
Que trajo, en pos del síncope, el marasmo!..  
Y aquel amor dejeneró en quimera!....  
Y aquella hermosa que mi encanto fuera,  
Hora es motivo de infernal sarcasmo!!!

.....

### III

Vitalia, imán de mi vida!....  
Si tú supieras, bien mío,  
La negra hiel homicida  
Que destila el alma herida  
Por el cáncer del hastío!

Si tú supieras, mi bien,  
El hondo y glacial desden  
Que la mujer nos inspira,  
Cuando en su pálida sien  
La luz del candor espira!

Y el insondable vacío,  
Y el desencanto profundo  
Que sucede al goce impío,  
Al vértigo, al desvarío  
Del salaz deleite inmundo!

Y el remordimiento atroz  
Que vá del delito en pos  
Siguiéndonos cara á cara,  
Y hasta la miel de la voz  
De esa mujer acibara!

Y la terrible ironía  
De un labio gélido, inerte,  
Que en repugnante agonía  
Debe esclamar "*¡Vida mía!*"  
Mientras recibe la muerte!

.....

Oh! no lo sepas jamas,  
Candidísima torcaz  
De mis divinos amores,  
Y que ese infierno voraz  
Por toda tu vida ignores! . . . .

Bástete solo saber  
Que, escéptico, al perecer  
Mi amor en brazos de Yola,  
Tú sola, mi bien, tú sola  
Me has hecho al fin comprender

Que si unidos por mil dolos  
Mienten brusca afinidad,  
Antípodas cuando solos,  
Son incompatibles polos  
*Amor y Sensualidad.*

Amor es el vivífico perfume  
Con que natura al Creador ensalza;  
Que digno ser en el mortal asume  
Cuando reside en la rejion del alma.

Amor es el ambiente prestigioso  
Que cerca á la muger púdica y bella,  
Y domina con flúido misterioso  
Al corazon que se aproxima de ella.

Celeste, dulce, indefinible magia  
Que á sublimarse á otra rejion convida,  
Amor es el contento que presagia  
La bienandanza de la eterna vida!

Amor es la absorcion del pensamiento  
Por tu casto recuerdo, vírgen pura,  
Hasta en el mismo criminal momento  
Que en vano busco en otra mi *ventura!* . . .

Amor es este celestial halago,  
Este anhelo por tu hábito encendido,  
Que en tu mirada y en tu voz apago  
Sin rozar el *moiré* de tu vestido! . . .

Luz boreal de opaco firmamento  
Que el ideal del alma tornasola,  
*Amor* es el afan que por tí siento,  
*Sensualidad* lo que sentí por Yola!

---

## SUEÑO

Si les liens des cœurs ne sont pas des mensonges,  
Oh! dites, vous devez avoir eu de doux songes,  
Je n'ai fait que rêver de vous toute la nuit.

VICTOR HUGO.

Sueño de amor, dulcísima quimera  
Que adormida forjó la fantasía,  
Y con dejos de olímpica ambrosía  
Mi labio febriciente humedeció;

Sueño de amor, deleite indefinible  
Que, aun despierto, mis fibras estremece  
Y realidad al corazón parece  
Saturándolo aun luego que pasó ;

Sueño de amor, que realizar supiste  
Cuanta ventura mi ambición alcanza,  
Y aumentas el fervor de mi esperanza,  
Y embelleces mi erótica ilusión:

¡ Si fueras el coloquio de dos almas  
Que se aman y se buscan con empeño  
Cuando cierra los párpados el sueño  
Y el espíritu vuela á otra región! . . . .

.....

---

## A SU LADO

¡ Oh belleza del alma! cuál superas  
Los encantos de física hermosura,  
E indestructible y sin rival imperas  
Aun agena á las galas de natura!

Quien penetra hasta tí, quien tus caricias  
Alcanza á merecer, — inagotable,  
Un manantial descubre de delicias  
Que solo al alma conocer es dable.

Tú eres el fin que el ideal procura:  
Apénas la otra el fugitivo medio;  
Tú en la tarde del hombre eres *ventura*,  
Y aquella entonces se apellida *tedio!* . . . .

---

## LA COPA Y EL LABIO

Apénas mi pecho se espande al contento,  
Ventura presiente que ansioso buscó,  
Y en la faz de un ánjel á entreverla alcanza,  
Y la aspira en sueños, ébrio de pasion;

Apénas mis ojos su mirada espacian,  
Nuevos horizontes creyendo entrever,  
Y en piélago manso de esperanzas bellas  
Voga el alma en brazos de amorosa fé;

Apénas mis labios, cual nunca sedientos  
Del nèctar divino que mana el amor,  
Ávidos palpitan delante del cáliz  
Que el líquido encierra de eterno sabor;

Apénas mi mano con trémulo anhelo  
Dispónese á asirlo. . . .; destino crüel!  
La odiosa fantasma de mi hado inclemente,  
Llevándome el cáliz, me deja la sed! . . . .

La santa cruzada me llama á la liza,  
Y es fuerza, Vitalia, que parta á su voz;  
Y es fuerza que, apénas mi dicha alumbraban,  
Se eclipsen de pronto los rayos del sol! . . . .

Y es fuerza que parta! . . . . que deje á tu lado  
Tantas emociones de celeste amor,  
Como duras penas me guarda la ausencia,  
Ay! la eterna ausencia por ventura. . ; Adios!

---

## LA CRUZ DE AZABACHE

Symbole deux fois saint!

LAMARTINE.

De la muerte del Gòlgota, fecunda,  
Signo elocuente, sacrosanta cruz;  
Tú, cuya fé mi corazon inunda  
Derramando en mi espíritu su luz:

Ven á mis labios, y recibe el sello  
De un juramento de constante amor  
Por la púdica virjen que á su cuello  
Te llevaba pendiente con fervor.

Prenda eres tú de su primer cariño,  
Místico emblema de su amante fè,  
Lazo de amor que á mi garganta ciño  
Con la esperanza que en su voz libé.

Ven á mis labios, ya que el labio ausía  
Decirte tantas cosas á la vez! . . . .  
Ven á mis labios, tibia todavía  
Por el calor de su virginea tez.

Tú de su seno confidente has sido,  
Fiel confidente del primer rubor;  
Tú allí escuchastes el primer latido  
De su primera sensacion de amor.

Tú de sus ojos, de sus ojos bellos  
Que no tienen iguales para mí,  
Raudales de magnéticos destellos  
Do tanto néctar de pasion bebí, —

Recibiste la lágrima primera  
Con que el pesar velára su fulgor,  
Y acaso por adios en tí cayera  
El primer beso de su casto amor! . . . .

Ven á mis labios, adorada prenda,  
Y con mis labios en estrecha union,  
Recibe por bautismo y por ofrenda  
La savia de mi amante corazon!

Ven á mis labios que el amor consume,  
Impregnada en el flúido de su ser:  
En el suave y magnético perfume  
Con que baña el ambiente la muger.

De ellos serás constante compañera,  
Ora dos veces adorada cruz,—  
Símbolo sacrosanto del que espera  
La dicha humana y la celeste luz.

De ellos serás inseparable amiga,  
Confidente también de mi pasión;  
Reliquia que mis ósculos bendiga  
Y derrame en mi ser mística unción.

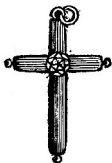
De ellos serás depósito sagrado,  
Custodia, tabernáculo y altar,  
Donde solo un afecto acrisolado  
Pueda dignas ofrendas consagrar.

Tú de mi fé retemplarás el fuego  
En el bello futuro en que soñé  
Cuando sus lábios con sentido ruego  
A mis oídos murmuraron:— ¡*Fé!* . . . .

Y si en la dura ausencia á que me lanza  
Quizá la mano de un destino cruel,  
Debo ver enlutarse mi esperanza,  
Debo apurar *del Gólgota la hiel* . . . .;

Tú endulzarás al menos mi tortura,  
Fiel compañera, sacrosanta cruz,—  
Símbolo hasta el sepulcro de ventura,  
De humana dicha y de celeste luz! . . . .

---



## **SEGUNDA PARTE**

**— EN LA AUSENCIA —**



## ENSUEÑO

Cien y cien veces ya, cien y cien veces  
Ha esmaltado mis sueños tu presencia,  
Dulcificando las amargas heces  
Del insufrible cáliz de la ausencia.

Cien y cien veces ya, mi dulce dueño,  
Tuyo hasta entonces, como siempre tuyo,  
He adorado tu imájen en el sueño  
De mis recuerdos al constante arrullo.

Pero anoche, mi bien, anoche ha sido  
La realidad mas acabada y pura;  
Porque jamas mi espíritu ha bebido  
Tanto, tanto placer, tanta ventura! . . . .

No era un rapto sensual, no era el efecto  
Que los delirios de la fiebre calma,  
Sinó la miel de acrisolado afecto,  
El divino placer del alma al alma.

Tus ojos con mis ojos se cruzaban,  
Y tanto amor y tanta luz vertían,  
Que el sentido corpòreo fascinaban,  
Y mis ojos mortales no veían.

Pero la luz magnética del alma  
Rápida por mi ser se difundía,  
Y el *yo* moral en deliciosa calma,  
En éxtasis divino se embebía. . . .

Ay! anoche, mi bien, anoche ha sido  
La realidad mas acabada y pura;  
Porque jamas mi espiritu ha bebido  
Tanto, tanto placer, tanta ventura! . . . .

---

## TESORO

- De mi hechicero bien que ausente lloro  
Prenda de amor, magnífico presente,  
Fuente de dicha, de consuelos fuente;  
Unido al corazón llevo un tesoro.

Esta preciosa dádiva que adoro,  
De un breve libro el exterior nos miente  
Que cierra cauta y misteriosamente  
Un jalde broche burilado en oro.

De flores del amor rica panoja,  
Su contenido es una sola foja  
De amena y sabrosísima lectura:

Página cara, y elocuente, y bella,  
Porque en ella está escrita mi ventura,  
Porque es la imájen, el retrato de *ella!*

---

## TRISTEZA

Triste es vagar de la desierta Pampa .  
En el estenso y solitario yermo,  
Sintiendo el pobre corazón enfermo  
Por la huella que amor en él estampa.

Triste es mirar en derredor tan solo  
Las sábanas inmensas del desierto,  
Un suelo estéril, cual sarcasmo yerto  
De natura, desde uno al otro polo.

Triste es no ver en todo el horizonte  
Que la mirada abraza con anhelo,  
Ni la linfa de un plácido arroyuelo,  
Ni la frondosa cúspide de un monte.

Triste ; ah ! muy triste, discurrir las horas  
Bajo la estrecha carpa del soldado,  
Apurando las ansias matadoras  
Del que llora en la ausencia al ser amado!...

Así vive, mi bien, así vegeta,  
Como agostada planta sin rocío,  
El corazón de tu infeliz poeta  
Falto del riego de tu labio mío.

En soledad tan tétrica y amarga  
Las horas ¡ ay ! resbalan lentamente,  
Y es la existencia abrumadora carga  
Que mal soporta el corazón doliente!

---

## CONSUELO

¿Por qué al cielo mi queja se levanta  
Y soledad y desaliento lloro,  
Si unido al corazón llevo un tesoro  
Y un talisman divino á mi garganta?

¿Por qué la ausencia de mi bien deploro  
Envuelto en ánsia y amargura tanta,  
Si hasta mis sueños su presencia encanta  
Y mas y mas en soledad la adoro?

¿Qué me importa la Pampa y su llanura,  
Páramo solitario y sin abrigo  
Donde lamento mi destino, ingrato;

Si do quier me acompaña mi ventura,  
Si su amor y su fè llevo conmigo  
En su cruz de azabache y su retrato? . . . . .

---

## EL 4 DE SEPTIEMBRE

4 SEPTIEMBRE 1843 (\*)

V. Hugo.

Diez y seis septiembres hace :  
Sobre la márgen del Sena  
Hundido en acerba pena  
Lloraba un padre infeliz;  
Lloraba la muerte infausta  
De la hija de su ternura,  
Alma del poeta hechura,  
Del génio-parto feliz.

Diez y seis septiembres hace:  
Sobre la márgen del Plata,  
Libre el pecho á emocion grata,  
Gozaba un padre feliz;  
Gozaba en el natalicio  
De la hija de su ternura,  
Pronóstico de ventura  
De un tierno vate infeliz.

.....

(\*) Fecha del fallecimiento de la hija de Victor Hugo y del nacimiento de nuestra heroina. En el tomo 2.º de sus *Contemplaciones*, el poeta frances consagra una página á esa fecha, inscribiéndola como titulo de una composicion que solo consta de una línea de puntos suspensivos.

\*

Así el alma de un ángel transmigraba  
A animar otro ser y otra existencia,  
Y la vida á la muerte reanudaba  
Sin perder las virtudes de su esencia.

Así mientras un padre sonreía,  
Otro padre lloraba en lontananza:  
Que unidas van la pena y la alegría,  
La desesperacion y la esperanza.

Así mientras de un vate se eclipsaba  
La clara estrella de su dicha pura,  
De otro vate la estrella rutilaba  
Brindándole un futuro de ventura.

Así el primero en su tormento calla  
Sofocada la voz por el sollozo,  
Mientras el pecho del segundo estalla  
En himnos mil de férvido alborozo!

.....

\*

La *diana* hiende el espacio  
Que se tiñe de arrebol,  
Y á su espléndido palacio  
En carro de oro y topacio  
Sube por oriente el sol.

Cubre la estensa planicie  
De la Pampa blanca nieve,  
Sin que la unidad desquicie  
De la yerma superficie  
Ningun monte por relieve.

¡Vasta sábana imponente  
De tristeza y soledad,  
Que ilumina el sol naciente  
Bajo un cielo transparente  
De espléndida majestad!

El disco del astro hiere  
La pupila del soldado  
Que mal el sueño requiere,  
Mientras que en su oído muere  
El redoble prolongado.

Del ingrato lecho salta  
Abrumado de sopor;  
Pero un recuerdo le asalta  
Que aquel panorama esmalta  
Con una imájen de amor.

Y todo su ser se escita,  
Y su mirada se inflama,  
Y su corazón palpita,  
Y con emoción bendita —  
*¡Cuatro de septiembre!* esclama.

*¡ Cuatro de septiembre !* aurora  
Que vió nacer mi ventura  
So la forma encantadora  
De una vírjen seductora,  
De una hermosa criatura.

Aurora ya venturosa  
En que al aura matinal  
Sus pétalos, fraganciosa,  
Abrió la *cándida rosa*  
De mi vergel paternal.

\*

La primavera te regala flores,  
Tèpidas brisas su amoroso aliento,  
Canoras aves su acordado acento,  
Natura su loor;

Y yo, que veo en el pensil de amores  
De mi ventura sazonado el fruto,  
Yo, *cuatro de septiembre*, te tributo  
Mi cántico de amor.

\*

¿ Te acuerdas, vida mia, te acuerdas del instante  
En que por vez primera me vistes y te ví,  
Bañado de tristeza mi pálido semblante,  
Clavada mi pupila con interes en tí? . . .

¿Te acuerdas de aquel rostro meditativo, enfermo,  
Que liciera en tu mirada brotar la compasion?  
¿Te acuerdas de aquel dia bendito de Palermo?...  
¡Te adoro desde entonces, te adoro con pasion!

\*

Con la razon y el corazon te adoro,  
Ángel de amor que por ventura hallé  
Brindándome de fé rico tesoro  
Cuando lloraba del amor la fè.

Es el amor en que por tí me inflamo  
De la conciencia el depurado amor;  
Porque á la luz de la esperiencia te amo,  
Marchita ya de la ilusion la flor.

Pasaron ya las fútiles quimeras  
Del tierno adolescente para mí;  
Pasaron ya mis veinte primaveras  
Con su hermoso prestigio baladí.

Pasaron ya los ciegos devaneos  
Con que nos lleva el frenesí sensual  
A corromper en lúbricos deseos  
Del corazon la sávia virjinal.

Pasaron ya los fáciles amores,  
La combustible condicion pueril,  
Que devora el perfume de mil flores  
Y ambiciona la esencia de otras mil.

Pasaron los embustes deliciosos  
Que toman por amor á la ilusion:  
La fiebre de unos lábios voluptuosos  
Por el fuego veraz del corazon.

Pasaron ¡ ay ! mis veinte primaveras  
Con su hermoso prestijio baladí ;  
Pasaron ya las fútiles quimeras  
Del tierno adolescente para mí ! . . .

Solo me queda un corazon gastado  
Por decepciones del amor comun,  
Y que guarda no obstante atesorado  
Un venero de amor, vírjen aun ! . . .

\*

Lo que amo en tí, vida mia,  
No son las fragantes rosas  
De tu púber lozanía,  
Ni la perfecta armonía  
De tus facciones hermosas.

No es tu sedoso cabello,  
Ni tus ojos de gacela,  
Ni tu árabe tipo bello,  
Ni el contorno de tu cuello  
Que diestro buril revela.

No es la grieta de coral  
Que muestra en el fondo perlas  
Cuando su astuta rival—  
Tu sonrisa celestial—  
Permite á mis ojos verlas.

No es tu delgada cintura,  
Ni ese tu seno gentil  
Donde anida mi ventura,  
Ni de tu mano la hechura,  
Ni tu breve pié infantil.

Lo que amo en tí, vida mía,  
Es lo que dicen tus ojos  
En tácita melodía,  
Y de tu voz la armonía,  
Y tus púdicos sonrojos.

Es el interior reflejo  
Que exhibe tu faz divina  
Como claro y fiel espejo;  
Es ese olímpico dejo  
Que en tu sonrisa fascina.

Es tu amoroso transporte,  
Y es tu lánguido abandono;  
Es ese tu règio porte,  
Y esos tus aires de corte  
Que te hacen digna de un trono.

Es ese profundo arcano  
Que se llama *no sé qué*  
En el ruin language humano;  
Es la presion de tu mano,  
Y es la gracia de tu pié.

Lo que amo en tí, dueño hermoso,  
No es tu hechicero semblante,  
El cuerpo esbelto y donoso;  
No es el engarce precioso,  
Sinò el alma, su brillante.

\*

Y es este amor tan puro y religioso,  
Que juro serle hasta la tumba fiel. . . .  
Déme tu voz el título de esposo,  
Y habré logrado mi ventura en él.

.....

\*

La ausencia nos separa ; la suerte que me espera  
Rodeada de celajes de incertidumbre está. . . .  
Mañana los albueros de la contienda fiera  
Mi dicha ò mi infortunio decidiràn quizá.

Mañana será tarde, tal vez, sábelo el cielo . . . .  
Tal vez ese mañana será mi eternidad ! . . . .  
Por eso antes que cese de contemplar el suelo,  
Oh ! déjame que goce de tal felicidad ! . . . .

Permite que te llame mi idolatrada esposa,  
Que el voto de mi alma realice en ilusion ;  
Permite que celebre mi boda venturosa  
Y al menos en imágen te estreche al corazon !.....

Por el sagrado signo que pende de mi cuello,  
Por esta cruz que el tuyo de vírgen consagró ;  
Delante de la imájen de tu semblante bello  
Que ya, unida á mi seno, mi lecho compartió ;

Delante del peligro que amaga mi existencia  
Y presta á mis acentos solemne majestad ;  
Tomando por testigos á Dios y á mi conciencia,  
Por aras, de la Pampa la vasta inmensidad :

Te otorgo por esposa con éxtasis profundos  
De religioso fuego y exaltacion febril;  
Y si existencias tantas hubiera como mundos,  
En ellas te prometo mil vidas y otras mil!

Te aclamo compañera del resto de mis dias  
En este que á tu imájen he consagrado yo;  
En este que, tus cuitas juzgando por las mias,  
A mi recuerdo acaso tu mente consagró.

\*

La luna, del que llora celeste panacea,  
La luna, que ora brilla cual místico fanal,  
Será de nuestras nupcias la bendecida tea,  
La digna intermediaria de nuestra union mental.

---

## LA NOCHE DE BODA

Oh luna, que miras con mustio semblante  
Mis tiernos transportes de santo fervor:  
Transmite los ecos de mi alma anhelante,  
Transmite á Vitalia, mi cándida amante,  
Mis votos de amor!

Tal vez en esta hora simpático halago  
La induce á buscarte con íntimo afán,  
Por ese instintivo sentimiento vago  
Que enlaza dos seres de amor en el lago  
Si amándose van!....

Tal vez me transmite su fiel pensamiento  
Mediante tu blanda, magnética luz,  
Y en éste para ámbos solemne momento  
Realiza el amante leal juramento  
Sellado en su cruz!....

Oh luna, que irradias serena y hermosa  
En cielo estrellado de nítido azul,  
Y en la orla que cerca tu faz, vaporosa,  
Semejas el velo que cubre á la esposa  
De diáfano tul;

Oh luna! . . . recibe las tiernas caricias,  
Los vivos transportes de mi union mental;  
Transmite á mi amada las puras primicias,  
Las celestes, castas, púdicas delicias  
Del lazo nupcial!

Transmítele todo mi amoroso esceso,  
Todos los arrobos que tus ojos ven;  
Transmítele todo mi amante enbeleso,  
Y en un dulce rayo deposita un beso  
Sobre su alba sien!

Dile que á estas horas en que todo calla,  
En que todo duerme del mundo en el haz,  
Solo el pensamiento de su Hélio batalla,  
Rompe del espacio la impotente valla,  
Se extásia en su faz! . . .

Dile que tu rayo lánguido y tranquilo  
Une nuestras almas con blando poder,  
Y que en él su aliento con mi aliento enhilo,  
Me incorporo su alma, su ser asimilo  
Con mi propio ser! . . .

Que en éxtasis hondo mi fiebre se calma,  
Que invade mis miembros celeste sopor,  
Mis párpados ceden al sueño la palma,  
Y abriendo á su imájen los ojos del alma  
Me aduermo en su amor !

.....  
.....

---

## AL DESPERTAR

¿Adónde estás, mi bella desposada,  
Vitalia mia, mi adorado bien?  
¿Duermes aún por el pudor velada,  
Ocultando á mis ósculos tu sien? . . . .  
Ay! solo veo en tu lugar . . . ¡mi espada! . . .  
Y trocados, por colmo de mi mal,  
En carpa vil la alcoba regalada  
Y en duro suelo el tálamo nupcial!!!

¿Adónde están tus vírgenes despojos,  
Los azahares del nupcial eden,  
Por frescas rosas, del candor sonrojos,  
Substituidos en tu blanca sien? . . . .  
Ay! . . . solo veo en derredor abrojos,  
Tristes vestigios de mi ser real,  
Y en lugar de la lumbre de tus ojos  
El férreo brillo de broquel marcial!!!

Tú duermes quizá en tanto, reposas en tu alcoba  
Zahumada por las flores de tu *dichosa* ayer,  
Agena á los tormentos del ansia que me arroba,  
Aun húmedos tus labios del néctar del placer!..

Tú duermes, y tus sueños tiernísimos esmaltan  
Imágenes risueñas de lánguido matiz....  
Tú duermes, y no cuentas las ansias q' me asaltan  
Sinó por los suspiros de algun rival feliz!....

Tal vez, tal vez hoy mismo, mortífera, una bala  
Mi cráneo despedace llevándome al no ser,  
Y en vez de luto vistas la túnica de gala  
Que en mi mental connubio te regalaba ayer!

Y cedas esa mano, cuya presion aun siento,  
A otro hombre que no sepa su precio valorar;  
E ignores que en tus bodas mi espectro macilento  
Venganza del perjurio te pueda demandar!....

.....

Ah! nó . . . perdona mi delirio insano,  
Luz de mis ojos, de mi vida lumbre!  
Perdona la fugaz incertidumbre,  
La duda que abrigué!

Ora de nuevo, con fervor cristiano,  
Mi creencia abatida se levanta:  
Porque llevo una cruz á mi garganta  
En prenda de tu fé! . . .

---

## A VICTOR HUGO

4 Septiembre 1845.

.....  
*V. Hugo.*

Proscrito como tú, cual tú mordiendo  
El duro pan de acíbar saturado,  
La negra hiel del Gólgota bebiendo  
Que al hombre libre le depara el hado:  
Proscrito como tú, cual tú sintiendo  
Todo el fan de un pecho lacerado,  
Aunque humilde reptil, á tí levanto,  
Águila noble, mi doliente canto.

La nieve de los años aun no cubre  
El fúnebre crespon de mi cabello,  
Y mi semblante que el dolor descubre  
Aun se conserva, por sarcasmo, bello:  
Aun está por lucir el sol de octubre  
Que sazone mi edad con viril sello:  
Aun no ha girado para mí la esfera  
Veinte y seis veces en su anual carrera.

Y ya el dolor con acerada púa  
Sangró mi corazón mil y mil veces ?  
Y ya la horrible duda se insinúa  
Del desencanto en las amargas heces ?  
Y ya débil mi espíritu fluctúa  
En la expansión de mis cristianas preeas,  
Que el cielo solo con afanes premia  
Cual si fueran irónica blasfemia !

Padre y madre perdí desde la infancia,  
Y vive Dios que como tú los lloro ;  
Porque él me daba la moral lactancia  
Y ella era de bondad rico tesoro.—  
¿ Piensas amar tu idolatrada Francia  
Mas que mi patria americana adoro ?  
Pues sabe que, proscrito, siendo aun niño,  
Lloraba ya su maternal cariño.

Así abrió mi azarosa adolescencia  
Al sol del extranjero su corola,  
Discurriendo mi lánguida existencia,  
Cual exótica planta, triste y sola ! . . . .  
Hubo un momento en que la diva esencia  
Del amor, que la vida tornasola,  
Vino á impregnar de aromas el ambiente,  
A ungrir mis labios y á besar mi frente.

Pero pasó como fugaz meteoro  
Ese instante feliz. . . . ; nunca viniera !  
Porque al encanto de sus prismas de oro  
Ay ! . . . sucedió la decepcion primera ! . . .  
;Cuánto grito del alma y cuánto lloro  
Me costaron, hermosa brasilera,  
Tu perjurio y tu amor,—tu amor de fuego  
Que ardió en el lecho de un anciano luego!!

Sus cariñosos brazos maternales  
Tendió la patria á mi mortal querella ;  
Que simulando término á sus males  
Brilló un instante su eclipsada estrella.  
Mas de nuevo los rudos vendabales  
Bien pronto ¡oh Dios! me arrebataron de ella,  
Y se eclipsó de nuevo en sangre y luto  
Su instable estrella que brilló un minuto !

Aquí tambien levantan los tiranos  
Sobre yertos cadáveres su trono ;  
Tambien pretenden inmolar, insanos,  
La libertad á su sangriento encono ;  
Pero tambien aquí saben las manos  
Que la cítara pulsan en su abono,  
Arrojar esta y empuñar la espada  
Para salvar *la ley, atropellada!* . . . . .

¿ A qué exhibir á tus aflictos ojos,  
Vate infeliz, cansado peregrino,  
Las cimas mil del áspero camino  
Que transitó mi pié ?

¿ A qué exhibirte el erial de abrojos  
Donde sangraron con dolor mis brazos  
Y, marcando mi huella, en mil pedazos  
El corazón dejé ? . . . .

Padre, madre y hermanos; patria, amigos,  
Queridas ilusiones, fé del alma . . . .

¿ No me habeis dado ya la triste palma  
Del mártir que os perdió ? . . . .

Los cielos son de mi horfandad testigos,  
Los cielos ¡ ay ! que sin cesar imploro,  
Sin que censure mi perpétuo lloro  
Mas que un perpétuo ; *No!*

Si sufrir es vivir, y si los años  
Por sus cuitas el ánimo computa,  
Yo he bebido hasta el fondo la cuita  
Del cáliz del dolor ;

Y abrumado de acerbos desengaños,  
Mis tristes días por mis ayes cuento,  
Y ya, cual tú, decrepito me siento,  
Cansado y sin vigor !

¿Qué importa el porvenir para el que mira  
Lo mejor de su vida ya agotado ;  
Cuando el crespon del fúnebre pasado  
    Euluta el porvenir ? . . . .  
Para el que tedio y sinsabor respira  
De la existencia apenas en el límen,  
Y cuyos lábios solamente esprimen  
    Las heces del vivir ? . . . .

¿Qué importa el porvenir para el que sabe  
Que son gloria y saber falaces nombres,  
Y que tienen por premio entre los hombres  
    El tósigo y la cruz ?  
Que no hay ventura que el dolor no acabe  
Ni mision sin fatídico sudario ? . . . .  
Que á la cieuta sucedió el calvario,  
    Y á Sócrates Jesus ?

Toda mi fé, mi dicha y mi esperanza,  
Como tú, cifro en ámbitos mejores,  
Y ambiciono tan solo los fulgores,  
    Cual tú, de otra rejion ;  
Y sin temor de la eternal balanza,  
Tranquila el alma, en la conciencia fuerte,  
Cual tú, llano á las puertas de la muerte :  
    “ ¡ Abrete portõn ! ”

Del infortunio el enlutado esquife,  
En alas de impetuoso vendabal,  
A un solitario y áspero arrecife  
Te echò del seno del pais natal.

Allí al menos tu espíritu sublimas  
En brazos de genial *contemplacion*:  
Cimas gigantes y profundas simas  
Hacen brotar tu ráuda inspiracion.

El solemne y monòtono murmullo  
Del pièlago quebrándose á tus piés,  
Mece tus sueños con sonoro arrullo  
Que digno al cabo de tus sueños es.

Te dan los bosques su frondosa sombra,  
Su canto el ave, el ábrego su voz,  
Y las colinas su florida alfombra  
En donde escribe sus idilios Dios.

Y si la muerte á sus fecundos senos  
Te llama al cabo compasiva allí,  
En esa roca magestuosa al menos  
Un féretro tendrás digno de tí. . . .

Yo sè que el viento del exilio zumba  
Convirtiendo en sepulero el mismo eden:  
Pero es al menos una hermosa tumba  
La que los ojos del proscrito ven.

Ay! . . . ni ese triste funeral consuelo  
Plúgole al cielo concederme á mí;  
Que si un instante coronó mi anhelo,  
Pronto, ah! muy pronto me arrancó de allí!...

Hoy arrastro mi vida solitaria  
En una especie de terráqueo mar,  
Espectro vagabundo, triste paria  
Sin familia, sin vínenlos ni hogar!

Mis ojos solo encuentran el vacío  
Si buscan un objeto en la estension:  
Porque la Pampa es el sarcasmo frío  
De la grandiosa y fértil creacion.

Nada hay en ella que sublime el alma  
O encienda el estro en la abatida sien!  
Ni del desierto la llorosa palma  
Tristes los ojos en su yermo ven!

Cementerio de América, sudario  
De su indígena y bélica nacion,  
La Pampa es el remedo funerario  
De la lápida muda de un panteon.

¡Y yo arrastro mi vida solitaria  
En esa especie de terráqueo mar,  
Espectro vagabundo, triste paria  
Sin familia, sin vínculos ni hogar!

Y si un momento de solaz consigo,  
Moderno Dante, te lo debo á tí:  
Que tus *contemplaciones* van conmigo  
Y un bálsamo contienen para mí.

\*

Mas ¿qué página en blanco miro en ellas?  
¿Qué fecha misteriosa y funeral  
Revela en esa página las huellas  
Del duelo paternal?

¿Qué dicen esas reticencias mudas,  
Comentario elocuente del dolor,  
Con que tu herido corazón escuchas,  
Pindárico condor?... .

\*

¡Una tumba, una víctima, un sudario!  
Dolido y fervoroso me prosterno  
Ante ese monumento cinerario  
Que levantára tu dolor paterno....

Pero esa fecha—¿coincidencia rara!—  
Parece escrita por mi mano allí...  
Es una fecha para mí tan cara  
Como dura y terrible para tí!...

Mas no!—levanta tu abatida frente  
Y abre, cual yo, tu pecho á la esperanza,  
Que el mismo rayo de tu fè, creyente,  
A iluminar este prodigio alcanza.

No ha muerto, nõ, tu idolatrada prenda,  
Pues vive, dulce fénix, para mí! . . .  
Hizo á la tumba de una vida ofrenda,  
Mas su espíritu de ángel mora aquí!

Que al mismo tiempo que tu sol *consuelo*  
Eclipsaba en tu ocaso noche oscura,  
Brilló en el alba de mi hermoso cielo  
Con su alma luz mi luminar *ventura!*

.....  
.....

\*

Blasfemo, renegaba  
Del don de la existencia,  
Y sollozaba en brazos  
Del infortunio, vil;  
Y al primer trago acerbo  
Del cáliz *esperiencia,*  
Juzgaba ya agotadas  
Sus amarguras mil! . . .

La vida aun me reserva  
Variados horizontes,  
Senderos no trillados  
Por mi afanoso pié;  
Aun no trepé la cima  
De los subidos montes  
De donde al fin el valle  
*Compensacion se vé.*

Y si abrumada el alma  
Por duas decepciones  
Tocó ya el desencanto  
De estéril juventud;  
Si las primeras, fútiles,  
Pueriles ilusiones  
Del tierno adolescente  
Bajaron al ataud:

Mis órganos aun fuertes,  
Mis venas aun henchidas.  
Y el prodijioso fénix  
Que llaman *corazon*;  
Talvez, tal vez encierran  
Simientes bendecidas  
Que brotarán,—retoños  
Del árbol *emocion!* . . . .

La vida aun tiene seductores prismas,  
Perspectivas risueñas para mí.—  
Cansancio, hastío, decepcion. . . ; sofismas!  
Aun las heces del cáliz no bebí! . . .

De la mujer el seductivo halago  
Aun hace palpitar mi corazón;  
Aun en su aliento celestial me embriago,  
Aun bebo en sus miradas la ilusión.

Aun en su lábio el título de esposo  
Mis fibras dilatadas no agitó,  
Ni el reclamo de padre, delicioso,  
En mis oídos infantil sonó. . . .

Aun me faltan sublimes afecciones;  
Todos los goces del ansiado hogar! . . . .  
Aun tengo que sufrir mil aquilones  
Para la calma del sepulcro optar.

Aun me falta del hombre lo mas bello  
Y del proscripto el título mejor:  
La nieve que encanece tu cabello  
Y el dulce arrullo del filial amor.

Aun en mis sueños una voz murmura  
Ricas promesas. . . . ¡deliciosa voz! . . . .  
“*Futuro, Amor, Felicidad, Ventura,*  
*Patria, Familia, Providencia, Dios!*”

Quizá una nueva decepcion me aguarda,  
Que aun las heces del cáliz no apuré. . . .  
Pero creo en el ángel de mi guarda  
Porque sus lábios agregaron: “¡*He!*”

---

## VIDA Y MUERTE

ANTE LOS PRIMEROS SÍNTOMAS DE UNA  
AFECCION AL CORAZON.

*Unido al corazon llevo un tesoro. . . .*  
Perfecta imájen de mi hermoso dueño,  
Allí le oprimo hasta durante el sueño,  
Como el avaro su talego de oro.

Y es tan subido mi amoroso empeño,  
Con tanto fuego á mi beldad adoro,  
Que á mi propia substancia la incorporo  
Con el auxilio de mental beleño,

Así mi corazon en sus latidos  
De su imájen querida se satura,  
Pese á la accion de la materia inerte;

Y por todos mis poros y sentidos  
Me asimilo mi *esposa*, mi ventura! . . .  
Tanta ventura. . . que me dá la muerte! . . .

## LA VISPERA

Las huestes se aproximan  
Del enemigo bando;  
Ya tiñe el horizonte  
Su cárdeno color;  
Cual círculo de fuego  
Que estréchase avanzando,  
Nos cercan y amenazan  
Con ávido furor.

¡ Al arma, compañeros! . . . .  
Mañana es la batalla  
Postrera que nos libra  
La flámula punzó . . . .  
¡ Al arma, compañeros!  
Perezca esa canalla,  
O tráguenos el suelo  
Que impávida taló! . . . .

---

## EN LA PELEA

Truenan el cañon: su ignívoma garganta  
En proyectiles mil siembra la muerte  
Entre las filas de la causa santa  
Que en sangre y luto y destruccion convierte!

En medio del horror de la pelea  
Y aun en alas del vértigo sangriento,  
Arde en mi pecho del amor la tea  
Y en tu imájen se absorve el pensamiento.

Cual siempre, unida al corazon la oprimo,  
Oh mi Vitalia!—y si enemiga bala  
Debe apagar el fuego en que me animo,  
Debe tronchar de mi esperanza el ala:

¡ Que recibirla al corazon le cuadre! . . . .  
Y á fin que me acompañe hasta en la fosa,  
Antes que el plomo, el corazon taladre  
Tu bella imájen que sobre él reposa!

Y símbolo de póstuma ventura  
De mi existencia al postrimer destello,  
Que eternice mi fé en la sepultura  
La negra cruz pendiente de mi cuello !

.....  
.....



# TERCERA PARTE

— EN EL CIELO —



# EPISTOLAS

## I

### HELIO A VITALIA

¡ Feliz del que ama ! — Las amargas horas  
De soledad que la existencia asedian,  
Jamás las prueba el que de amor herido  
Bebe el recuerdo de su amor en ellas.

¡ Feliz del que ama ! — El aislamiento entonces,  
La dulce soledad que lo rodea,  
Es el estado más feliz del hombre  
Que en su alma un mundo de ilusiones lleva.

¡ Feliz del que ama ! — La callada noche,  
Aun rodeada de lóbregas tinieblas,  
Y hasta el mismo desierto de la Pampa,  
De hermosas formas y de luz se pueblan.

¡ Feliz del que ama ! — La existencia entonces  
El hombre libra de emociones llena,  
Y hasta en las horas del reposo vive  
La fácil vida que el amor abrevia.

Sin la dulce fruición de la memoria,  
Daguerreotipo fiel que la perpétua,  
La dicha fuera fugitivo lampo. . . .  
El recuerdo es la dicha verdadera.

Así, Vitalia, las eternas horas,  
Que solo por la ausencia son eternas,  
En que vivo distante de tu lado  
Y que solo por esto llamo ausencia :

Por tí tan solo, por tu amada imájen  
Que absorbe mi alma con afán sin tregua,  
Dulces resbalan suprimiendo el tedio  
Que el ocio del espíritu envenena.

Ella, tu imájen, tu recuerdo caro,  
Es la única compañía que me cerca  
En esta ingrata vida del soldado,  
En esta Pampa solitaria y yerma.

Ella el pábulo ardiente de mi espíritu,  
Ella el calor que el corazón alienta,  
Ella el ángel custodio de mis sueños,  
Y el estro hermoso de mis cantos, ella !

No hay panorama que su encanto valga,  
No hay primor de feraz naturaleza,  
No hay horizonte para mí, no hay májia  
Que los prestijios de esa imájen tenga!

Así, mi bien, no hay luces ni armonías,  
Colores ni cambiantes en la tierra  
Que à la luz, la armonia y los matices  
Del sentimiento compararse pueda.

Así, mi bien, el sentimiento puro  
Que el corazon de tu querido alberga,  
Es manantial de inagotables dichas  
Donde su sed enamorado templa.

Así, mi bien, unidas nuestras almas  
Por cadena simpática y magnética  
Burlan el tiempo y el espacio en alas  
De la pasion que á entrámbas encadena.

Y me deleito en repasar las horas  
Gustadas á tu lado en mi existencia,  
Tan breves ; ay ! en duracion, Vitalia,  
Como profundas en mi ser sus huellas !

Y me deleito en contemplar tu imájen  
En la lámina fiel que la refleja,  
Aunque mas fiel mi corazon la guarde  
Y en mis amantes éxtasis la vea.

Y me deleito en recordar tus frases,  
Tus promesas, tus dulces confianzas:  
En escuchar tus májicas palabras  
Que guarda el corazon cual ricas perlas.

En evocar tus hechiceras gracias,  
Las gracias de tu espíritu, colmena  
Cuya pròdiga miel jamas se agota  
Por mas que el alma sitibunda beba!

En recordar el brillo de tus ojos  
Y de tu mano la presion elèctrica  
Que comunica al ser un infinito  
De delicias de amor y de elocuencia.

Y en mi febril escitacion entonces  
Siento bullir la sangre de mis venas,  
Dilatarse mi pecho, y que tu aliento,  
Tu atmósfera divina me rodea! . . .

Oh! cuánto espasmo delicioso entonces  
Disfruta el alma de transportes ébria,  
Y cuánto nombre cariñoso el labio  
En trémulos acentos balbucea!

Siento una dicha en la absorcion de tu alma,  
Una dicha tan mágica y etérea,  
Que mal pudiera pronunciar el labio,  
Que mal pudiera concebir la idea!

Es la fruicion celeste, indefinible,  
Que eleva el alma á superior esfera,  
El éxtasis eterno de los ángeles,  
La dicha de los cielos en la tierra!

Y en esos raptos de pasion divina,  
A mis ojos tu ser se transparenta;  
Truécanse en ellos tus corpóreas formas  
Por leves formas impalpables, célicas;

La lumbré de tus ojos es tan solo  
Comparable á la luz de las estrellas,  
Y el eco de tu voz á los acordes  
Que escucha el alma cuando amores sueña;

Tus ósculos, al beso que las flores  
Nos dan en alas de las auras tépidas,  
.....  
.....

Y en esos raptos de pasion divina  
Que en éxtasis el alma saborea,  
Pasa mi vida proyectando dichas  
Para tejerte la nupcial diadema.

Y anticipando el alba apetecida,  
La realidad de mi ventura en ella,  
En el fervor de su mental arrobó  
Su connubio mental Hélio celebra.

Sí! ya te doy el anhelado nombre  
Que cifra toda mi ambicion intensa,  
El adorado título de esposa  
Que hace de gozo enmudecer mi lengua!

.....

\*

¡Una palabra, una palabra tuya,  
Un suspiro, una sílaba, una letra!  
Tu nombre solo, con intento escrito,  
Que tanta dicha y elocuencia encierra!...

Y el aire que respiro, mi Vitalia,  
Se impregnará de aromas y cadencias  
Al pronunciar y devorar mi labio  
Ese nombre, esa sílaba, esa letra!

---

**VITALIA A HELIO**

Amado de mi vida,  
 Dueño del alma :  
 ¿ Qué quieres que te diga  
 Tu pobre esclava ?  
 ¿ Qué quieres, Hélio,  
 Que conteste mi labio  
 De dicha trémulo?

---

Cual en bosque frondoso  
 Violeta humilde  
 El rocío del árbol .  
 Muda recibe,  
 Así mi alma  
 Recibe tus acentos  
 Muda y extática!

---

¿Has visto sobre el onda  
Nenúfar tierno  
Que al caer de la noche  
Cierra sus pétalos,  
Y solo al alba  
Los abre á los susurros  
Dulces del aura ?

---

Así en la noche umbría  
De nuestra ausencia  
Sobrecoje mi espíritu  
Negra tristeza,  
Y así se expande  
Al oír de tus palabras  
El eco suave.

---

¿Cuánto amor hay en ellas,  
Hélio querido,  
Y cuánto al escucharlas  
De amor suspiro !  
¿Blandas endechas  
Que hasta un pecho de mármol  
Enternecieron !

---

¿Qué quieres que te diga  
De tu Vitalia,  
Si no es que te repita  
Que llora y te ama? . . . .  
Que te ama y llora  
Cual solitaria, errante,  
Flébil alondra! . . . .

---

¿Quieres que te relate  
Mis pensamientos?  
; Si en *pensarlos* tan solo  
Váseme el tiempo!  
¿Y en qué pensára  
Quien solo un pensamiento  
Tiene en el alma? . . . .

---

Si quieres de mis cuitas  
Llevar la cuenta,  
Anota los minutos  
De nuestra ausencia;  
Si mis suspiros,  
De entrámbos corazones  
Ay, los latidos!

---

Pregúntale á esa luna  
Que dices te habla,  
Los diálogos que tiene  
Con tu Vitalia;  
Pregúntale, Hélio,  
Empero tus preguntas  
Me causen celos!

---

Pregúntale á las horas  
De la alta noche  
Si escucho sus murmurios,  
Si velo insomne;  
Si una te olvido,  
Y si dormir se llama  
Soñar contigo!....

---

Pregúntale á las brisas  
Que pasan leves  
Si saben mis suspiros  
A fuego ó nieve....  
Pregúntale, Hélio,  
Aunque celos me causen  
Sus dulces besos!....

---

Pregúntale á las tintas  
Del horizonte  
Si me abraso en la llama  
De tus amores;  
Sí es mas intenso  
El foco de que emanan  
Que el de mi pecho!

---

Pregúntale al arrullo  
De filomena  
Si es acaso mas dulce  
Que mis querellas;  
Pregúntale, Hélio,  
Aunque sus tiernas notas  
Me causen celos!

---

Pues debo confesarte,  
Dueño adorado,  
Porque mas me apenára  
No confesártelo,  
Que estoy celosa....  
Que el amor y los celos  
Ay, me devoran!....

---

¿La causa, me preguntas?...  
¿La sé yo acaso?...  
¡Perdona á tu Vitalia!...  
¡Te quiere tanto!...  
¡Perdónala, Hélio!  
Que fuera luz sin llamas  
Amor sin celos.

---

### III

#### YOLA A HELIO

*“Mienten esos transportes de ternura  
Que tomas por amor, ángel caído,  
Y los deleites férvidos que apura  
Tu púber seno con mi pecho unido.”*

No! no mentian por mi mal, ingrato!  
Que la vida en la vida inoculaban,  
Y en la mútua espansion del gozo lato  
Gèrmen de un ser en otro ser dejaban!...

No! no mentía, vive Dios, tu boca  
Que mal su grado la verdad decía  
Cuando en la mía, palpitante y loca,  
En vértigo sensual amor vertía.

La víctima eres tú,—tú el que te engañas  
Creyendo que tu amor ora no es mío:  
Porque llevo ese amor en mis entrañas,  
Pése á tu inhábil ulterior desvío!

Que aunque tu afan duró solo un minuto  
Y arena estéril reputó mi anhelo,  
Llevo en mi seno sazonado el fruto  
De ese grano de amor tirado al suelo!

Y es la sàvia, la esencia de tí mismo,  
Tu médula y la sangre de tus venas,  
Amasado en mi fértil organismo  
Con fermento de lágrimas y penas!

¡Y que burlada he sido, te imaginas,  
Y que impotente mi venganza sea,  
Sin ver que tiene, cual la rosa, espinas  
La flor de la beldad que se estropea! . . .

¡Y te gozas tal vez en mi abandono,  
Y amas tal vez á otra mujer, aleve!  
Sin notar que la furia de mi encono  
Puede en lava trocar la misma nieve! . . .

¡Y crees que nada tu perfidia exhibe,  
Que nada guardo de tu amor en prenda,  
Sin ver que el ser que en mis entrañas vive  
Es prenda de tu amor, grande y tremenda!

.....

\*

Oh! . . . perdona, mi bien, el desvarío  
De esta pobre mujer que es por tí madre,  
Y rompa al menos tu glacial desvío  
El sacro fuego del amor de padre! . . .

---

#### IV

#### **HELIO A YOLA**

¡Terrible confidencia,  
Revelacion terrible,  
Funesta consecuencia  
Del vértigo sensual,  
Que abrumba mi conciencia  
Con torcedor horrible  
Y pesa en mi existencia  
Cual mole colosal!

¡Tremenda mescolanza  
De júbilo y de pena,  
De muerte y bienandanza,  
De acíbar y de miel! . . .  
¿Adonde la esperanza  
Del átomo de arena  
Que incline en la balanza  
De la conciencia el fiel? . . .

¡Titánica batalla,  
Desgarradora lucha  
Que en mi interior estalla  
Rasgando el corazón!  
¿Adónde está la valla  
Del que el deber escucha  
Y frente á frente se halla  
De indómita pasión? . . .

¡Diabólica ironía!  
¡Ser padre por el crimen! . . .  
¡Naturaleza impía!  
¿Qué premio á la virtud? . . .  
¿Adónde, en la agonía  
De dudas que me oprimen,  
Del naufrago la guía,  
La tabla de salud? . . .

Tu corazon te advierte  
De mi infidencia, Yola,  
Del vínculo mas fuerte  
Que te robó mi amor;  
Del fallo de la suerte  
Que tu pasion inmola  
Y en nuestras almas vierte  
Veneno roedor! . . .

¡ Maldito aquel instante  
De ceguedad maldita  
En que ébrio y delirante  
Tu deshonor labré!  
¡ Maldito el labio amante  
Que en mi avidéz precita  
Lascivo y anhelante  
De vértigos hallé!

¡ Maldito el sensualismo  
Que hierva en nuestras venas;  
Que incendia el organismo  
Y estingue la razon;  
Que trueca en negro abismo  
Y en bátrato de penas  
El plácido idealismo  
De amante corazon!

¡ Maldita la belleza  
Que al mar nos precipita,  
Vogando en la aspereza  
Del piélago social,  
Si en rada de pureza  
La ráfaga no evita  
Que abate con fiereza  
Su mástil de cristal! . . .

¡ Perdona, pobre niña,  
Que rompa ya el secreto,  
Y el vínculo desciña  
De nuestro mútuo error!  
Que el corazon constriña,  
De lágrimas repleto,  
Hasta que al fin destiña  
Con sangre el deshonor!

Que vierte gota á gota  
La hiel que me atosiga,  
La negra hiel que brota  
Remordimiento atroz!  
Y que mi fibra rota  
Por el dolor que abriga  
Con su postrera nota  
Fulmine á entrámbos dos!

La muerte, sí, la muerte  
Pusiera solo valla  
Al tósigo que vierte  
Nuestra existencia vil! . . .  
¡ Pluguiera que tal suerte  
Me quepa en la batalla  
Y acabe el golpe inerte  
De tu puñal sutil!  
.....

---

V

**YOLA A VITALIA**

- ¿ Con que *Vitalia*, nó? . . . ¿ tú te llamabas  
    *Vitalia*? . . . ¡ dulce nombre!
- ¿ Con que al ser que amo tú también amabas? . . .  
    ¡ Pero es un monstruo ese hombre!
- ¡ Un monstruo, sí! . . . Con fementido anhelo  
    Amores te mentia,  
Mientras que al par que te brindaba un cielo  
    Un báratro te abría! . . .

¡ Oye, mujer, la confesion que te hace  
La voz que airada zumba  
De otra mujer en estertor que yace  
Al borde de la tumba ! . . .

Yo tambien de sus labios fementidos  
Que dan en miel veneno,  
Escuché amores, y sentí latidos  
Ardientes de su seno.

Yo tambien le creí, porque su boca  
Con tanto halago miente,  
Que en hipócrita red, crédula y loca,  
Prendióme fácilmente !

Y abrí mi pecho de ternura lleno  
A su falaz ternura;  
Y le dí goces, y gustè en su seno  
Antes que tú, ventura !

Y cuando hubo libado todo el jugo  
Secando la corola,  
Todas las dichas que arrancar le plugo  
Al corazon de Yola :

El pérfido partió ! . . . partió dejando  
En mí alma negras sañas,  
Y el triste fruto de su amor nefando  
Prendido á mis entrañas ! . . .

Sí, Vitalia, su casta prometida,  
La del hermoso nombre:  
Conoce al fin el crimen de su vida,  
Conoce al fin à ese hombre!

Por él soy madre, aunque no soy esposa  
Ni en mí el infame piensa! . . . .  
Por él desciendo á prématura fosa  
Cubierta de vergüenza!

Por él mis labios por su labio enjutos  
Veneno apuran lento!  
Por él seré dentro de diez minutos  
Cadáver macilento! . . . .

¿Mas qué importa que pálida sucumba,  
Si nado en bienandanza? . . . .  
Si á los mismos umbrales de la tumba  
Realizo mi venganza? . . . .

¿Qué me importa el infierno, si en sus brazos  
Ya tuve el paraíso? . . . .  
Si romper logro los perjuros lazos  
Con que burlarme quiso? . . . .

Sí, Vitalia, rival aborrecida  
Que me robaste su alma:  
En vez de la guirnalda prometida  
Tendras fúeubre palma!

Yo turbaré tus plácidos amores,  
Rival que me asesinas,  
Y trocaré tu tálamo de flores  
En tálamo de espinas !

Yo velaré tus esperanzas todas  
Con lóbrego sudario,  
Y trocaré la antorcha de tus bodas  
En cirio funerario !

Yo haré, por fin, en el subido esceso  
Del celo que me arroba,  
Te dé la muerte el anhelado beso  
De la nupcial alcoba !

Y que en vez de los férvidos abrazos  
Del pérfido al gozarte,  
Sientas de aquella los helados brazos  
Cual sierpes estrecharte ! . . .

Que si la hiel que á mis palabras prestan  
Los celos y el veneno,  
Si los golpes mortales que te asestan  
No bastan á tu seno;

Si la muerte en tu rostro no se pinta  
Cuando este pliego abras,  
En que me sirve el tósigo de tinta  
Y dardos de palabras,—

La arenilla sutil y ponzoñosa  
Que en esta carta aspiras,  
Me vengará, llevándote á la fosa,  
Ministro de mis iras ! . . .

¡ Bebe, sí, bebe la letal cicuta  
Que corre por mis venas,  
Y que la muerte con su mano hirsuta  
Termine nuestras penas !

Y que sepulte en el comun osario  
Vitalia al par de Yola,  
Para digna espiacion del temerario  
Que á entránbas nos inmola !

Oh !... no hay temor que mi venganza eludas,  
Que burles mi venganza ;  
Y será en vano que al empíreo acudas  
Con fútil esperanza :

Porque si allende la mansion mortuoria  
Su amor te sigue, eterno,  
Para vengarme de él hasta en la gloria,  
¡ Te arrastraré al infierno !

.....  
.....

## EN EL LIMEN

La muerte el seno de Vitalia hostiga  
Con latido violento y desigual,  
Y entumece los miembros que fatiga  
Con hálito glacial.

Las negras crenchas, de su frente noche,  
Flotan sobre sus hombros de marfil  
Al libertarlas del celoso broche  
Su agitacion febril.

Pálido rayo de naciente luna  
De mansa linfa sobre el móvil haz,  
Menos encantos de tristeza aduna  
Que el tósigo en su faz.

Nótase errar anjélica sonrisa  
Leda y flébil al par sobre su sien,  
Cual si viera en el éter, indecisa,  
La imájen de su bien.

Sus ojos por intervalos fulgurau  
Indecibles relámpagos de amor,  
Mientras sus lábios con pasion murmurau  
En lánguido estertor.

\*

\*   \*

¡ Hélio... bien mio... mi adorado esposo!  
¿ En esta hora suprema dónde estás?...  
Me arrebatan la vida y el reposo...  
Pero tu amor, jamas!

¡ Pobre amigo!... te escuso y te perdono...  
¡ Qué digo!... ¿ Necesitas de perdon?...  
¡ No!... comprendo de tu úlcera el encono,  
Comprendo esa pasion!...

¡ Pobre mujer!... creyò con mi existencia  
Nuestros vínculos tiernos deshacer...  
Y no hace mas que prolongar tu ausencia...  
¡ Pobre, pobre mujer!

¡Oh! ¿qué importa morir cuando se ha amado,  
Cuando ha amado nuestra alma inmortal?  
¿Qué le importa al espíritu exhalado  
La cápsula carnal?... .

¿Tiene acaso el amor que concebimos  
Su dulce premio, su fruición aquí?... .  
¡Ah, nó!.. los frutos de ese amor, opimos,  
Los estoy viendo allí!....

Allí!... . tras ese impenetrable velo  
Que ante mis ojos se descorre ya;  
En ese eden que apellidamos cielo  
Porque esos frutos dá.

En esa série de incorpóreas vidas,  
Gradas del trono escelso del Señor,  
Donde por fin acrisolada anidas,  
¡Oh esencia del amor!....

Allí, donde no alcanzan las pasiones  
Que enlodan en la tierra nuestro ser;  
Do no penetran viles intenciones,  
¡Oh tú, pobre mujer!....

¿ Mas donde estás que no consigo verte,  
Hélio, bien mio, mi adorado bien,  
Ay! cuando ya las alas de la muerte  
Se posan en mi sien? . . .

¿ No bastan, ay, los ojos del deseo,  
Los ojos de febril escitacion! . . .  
¿ No bastan . . .? ¡ Bastan, porque ya te veo!  
¡¡¡ Fútidica vision!!!

Sobre el sangriento campo de batalla,  
Cielos! . . . te logro finalmente ver  
Partido el corazon por la metralla  
Exánime caer!

Y confundida, ay Dios, con sus pedazos  
En tu pecho horadado y sin calor,  
Cual sepultada por tus mismos brazos,  
La imájen de tu amor!

Y comprimida por tu amante boca  
En su ósculo postrer mi negra cruz,  
Con la espresion del que al morir invoca  
De eterna fé la luz! . . .

¡Oh mi adorado! espérame! . . . te sigo! . . .  
Ya la muerte me invade! . . . Enlazaré  
Mi alma con tu alma, y partiré contigo  
En alas de esa fé! . . .

.....  
.....

\*

= \*

Oráculo sagrado que presiente  
Por intuición los golpes del dolor,  
El corazón de la mujer no miente  
Cuando lo inspira amor!

.....  
.....

---



## SINOPSIS

¡ Amor, amor! . . . inestinguible anhelo  
Que preludias la dicha en la existencia:  
Búscate el alma en el terráqueo suelo  
Y vá tan solo á realizar — *al cielo* —  
Lo que entrevió *á su lado y en la ausencia!*

¡ Amor, amor! . . . inestinguible llama  
Que anima al ser con májica zozobra;  
Sed insaciable que la vida inflama:  
Tan solo allende el pantëon el que ama  
La realidad de tu ventura cobra! . . .

¡ Amor, amor! . . . presentimiento vago  
De celeste fruición; sombra querida  
Que con afán y fementido halago  
Surcar nos haces de la vida el lago  
Tras tu impalpable transetérea vida!

¡ Amor, amor! . . . espíritu encendido  
Del corazón en el oscuro arcano;  
Gérmen de luz de sombras revestido,  
Brillante de los cielos escondido  
En la corteza vil del ser humano!

Tú, que en esencia el infinito habitas,  
Por cárcel tienes del mortal el pecho;  
Y eterno móvil de eternas euitas,  
Como coloso Leviathan te agitas  
De su organismo en el recinto estrecho!

La tempestad en su interior retumba  
Mientras te arrastra el alma por el suelo,  
Mientras la vida la pasión derrumba;  
Hasta que al fin las puertas de la tumba  
Te dan la libertad y en ella el cielo! . . .

Meteoro que ilumina las tinieblas  
Del corazon en íntimos latidos,  
Solo te ven los ojos entre nieblas,  
Magüer el éter de armonías pueblas  
Que deleitan y extásian los sentidos.

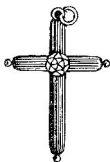
Nos dá la luna de tu luz trasunto  
En su tétrica luz, lánguida y tibia;  
La muger, en su angélico conjunto,  
Vagos sabores de tu eden presunto;  
Tus sombras y tu infierno la lascivia!..

¡ Guay de la frágil nave que aventura  
Su incierta prora cuando ruge el viento!  
La rada deja plácida y segura  
Para encontrar horrible sepultura  
De las ondas al ímpetu violento.

¡ Amor, amor! . . . tu vértigo enagena,  
Tu piélago tambien encrespa el ola,  
Y si tu rada plácida y serena  
Son Vitalia, Eloisa y Magdalena,  
Ay! . . . son tu noto Mesalina y Yola!

Felices aun los que en tu playa gimen  
Si salvan tu pureza del naufragio;  
Mas ¡ay! si vencen el funesto límen  
Que en crápula sensual conduce al crimen  
E inocular en tu atmósfera el contagio! . . .

Toda tu vida compendiada encierra  
De Hélio la triste y ejemplar historia;  
Una *Cruz* es tu símbolo en la tierra:  
El que de *Hé* en el áncora se aferra,  
*Siempre en pos del martirio halla la gloria!*



## INDICE

ESPLICACION.....	5
PÁJINAS SON ESTAS, etc.....	6
DEDICATORIA.....	7

### 1.ª PARTE

#### --- A SU LADO ---

PRELUDIO.....	11
¡ FONDO !.....	18
AMOR Y SENSUALIDAD.....	19
SUEÑO.....	29
Á SU LADO.....	30
LA COPA Y EL LABIO.....	31
LA CRUZ DE AZABACHE.....	33

## 2.<sup>a</sup> PARTE

### -- EN LA AUSENCIA --

ENSUEÑO.....	39
TESORO.....	41
TRISTEZA.....	42
CONSUELO.....	44
EL 4 DE SEPTIEMBRE.....	45
LA NOCHE DE BODA.....	55
AL DESPERTAR.....	58
Á VICTOR HUGO.....	61
VIDA Y MUERTE.....	73
LA VÍSPERA.....	74
EN LA PELEA.....	75

## 3.<sup>a</sup> PARTE

### -- EN EL CIELO --

EPÍSTOLAS—I—Hélio á Vitalia.....	79
— II — Vitalia á Hélio.....	85
— III — Yola á Hélio.....	90
— IV — Hélio á Yola.....	92
— V — Yola á Vitalia.....	96
EN EL LÍMEN.....	101
SINÓPSIS.....	107

---

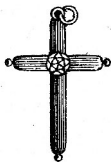
11.615A

LA  
**CRUZ DE AZABACHE**

**-FIE-**

POR

**HERACLIO C. FAJARDO**



**BUENOS-AIRES**

Librería de la Victoria, calle de la Florida, 43

**1860**





# FÉ, ESPERANZA, CARIDAD

POE

HERACLIO C. FAJARDO

---

I

LA CRUZ DE AZABACHE

— FÉ —

---

II

EL ÁNCORA DE ORO

— ESPERANZA —

---

III

EL CORAZON DE CORAL

— CARIDAD —

---

IMPRESA DEL "COMERCIO DEL PLATA," VICTORIA, 87.